

EL BASCUENCE EN EL EXTRANJERO.



Brixen (Austria-Hungría-Tirol) 3 de Agosto de 1891.

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

Muy estimado Sr. Director y querido amigo: Aunque tan lejos de mi amada tierra Euskara y de los Bascos, mi corazón está siempre con ellos, y aprovecho todas las ocasiones para dar á conocer y poner de realce las hermosuras de su clásico idioma.

El I. y Real Instituto de Brixen está dirigido por el venerable y esclarecido señor Doctor D. Juan Crisóstomo Mitterrutzuer, que por su ciencia y virtudes tanto se distingue y honra nuestra sagrada congregación de los Canónigos Regulares de San Agustín, y que tiene á sus órdenes otros doce Profesores, todos ellos de la misma Orden. Apenas llegado aquí hablé con esos señores del tan original y bello idioma euskaro, quedando todos ellos admirados del carácter y genio tan especial de la euskara y en particular de su fluidez y armonía.

El referido Sr. Mitterrutzuer es uno de los más distinguidos políglotas de nuestro siglo. Además del hebreo, griego y latín que posee y maneja con maestría, ha estudiado también varios idiomas orientales, extendiéndose sus conocimientos al árabe, al chino y á otras lenguas. Excusado es decir que el Sr. Mitterrutzuer habla con un acento muy castizo y con gran facilidad los principales idiomas europeos. Desde que yo le hablé de la lengua bascongada, se interesó vivamente por ella, me pidió una gramática, y yo le envié la de nuestro comun amigo D. Arturo Campion, que él encuentra demasiado erudita y difusa para principiantes y profanos en el idioma.

Durante mi estancia en estas tierras tan análogas y parecidas á nuestra Euskal-erria (como me propongo mostrarlo en otra carta), tu-

vimos varias conferencias sobre el idioma bascongado, quiso que le diese una traduccion literal de mi poesia *Erromán! Poza eta mallkoak!!..* y además me suplicó escribiese algun *motto* en bascuence en un album, en el cual conserva autógrafos de muchas personas en los principales idiomas del mundo.

Como yo hago el mayor caso del parecer de ese tan distinguido filólogo, le rogué me emitiese su dictamen y juicio sobre el bascuence. Despues de haberlo recapacitado bien me dió esta respuesta, autorizándome á publicarla en esa estimada Revista: «Este idioma, me dijo, me parece uno de los más originales en vista, sobre todo, de la sufjacion y de su método pospositivo. Me llama mucho la atencion la elasticidad que ofrece, pudiéndose verbalizar y sustantivar todo como tal vez no acontece en ningun idioma. Me parece tambien muy eufónico, aunque por su frecuente terminacion en *a* se resiente algo del turco. Lo reputo un idioma digno del estudio é interés de todos los filólogos».

Hé ahí, Sr. Director, el aprecio en que se tiene en el extranjero este incomparable idioma euskaro. ¿Qué diremos entonces de tantos bascongados que no tan solamente descuidan y desprecian el euskara, sino que hasta se avergüenzan de hablarlo? En Berlin se estudia mucho esta lengua, y los señores profesores Arno Grimm y Hannemann la han ilustrado con sus eruditas publicaciones, por no decir nada del célebre Humboldt, que tanto escribió sobre el bascuence. Verdaderamente lástima y grima da este deplorable descuido. Que llegue pronto el día de la rehabilitacion del bascuence en esas hermosas y clásicas tierras, y que sea esta una señal precursora del retorno á los sanos y tradicionales principios patriarcales que tanto enaltecieron á los antiguos euskaldunas, y que han de ser la base del progreso y de la verdadera prosperidad para toda España.

Me reitero de V., Sr. Director, con los rendimientos del mayor aprecio, afmo. S. S. y amigo Q. S. M. B.

PÍO MARÍA MORTARA,
Canónigo Regular de San Agustin.

